

POESIAS POPULARES

LA LIRA POÉTICA

POR

Daniel Meneses

TOMO PRIMERO

Precio: 30 Centavos



SANTIAGO

IMPRENTA Y ENC. "AMÉRICA"

Bandera, 858, entre San Pablo y Sama

1905



THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF CHICAGO

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

POESÍAS POPULARES

1084752

La Lira Peética

POR

DANIEL MENESES

Tomo Primero

Precio: 30 centavos

SANTIAGO

Imp. i Enc. AMÉRICA. — Bandera, 858
entre San Pablo i Sama

1905

INDICE

	Páginas
Versos autorizados.....	3
Versos por Mitología.....	5
Versos de Literatura.....	7
Súplicas a Jesus.....	9
Versos de Literatura.....	11
Versos de Desprecios.....	13
A lo adivino.....	15
Los motivos porque don Joaquin Murieta entró de bandido.....	17
Jesus entrando a Jerusalem	19
Despedimiento de Anjelito	21
Versos de Astronomía.....	23
Versos de las Astucias.....	25
Lamentos de un amante...	27
Versos históricos.....	29
Históricos versos.....	31

Se perseguirá por la lei a quien reimprima estas poesías sin permiso de su autor.



VERSOS AUTORIZADOS

PURA LITERATURA

El tono de la elocuencia
Le da al hombre la ventura:
Sin saber literatura
Nadie aumentará la ciencia.

El que sea mas nombrado
En ciencia sobre la tierra,
Preséntese a darme guerra
Por B.b'lia o testo sagrado.
Yo sin ser autorizado
Les hago la compentencia,
Fiando en mi bella esperiencia
A las nubes me suspendo:
I cómprenme, que les vendo,
El tono de la elocuencia.

Si el diablo con su poder
Me siguiera contrapunto,
Los dos por un mismo asunto,
Lo hago hasta el paso perder.
Vivo engreido en mi saber,
Porque mi moral es pura.
No digan que es travesura
Detenerle al viento el paso;
I el estudio en cierto caso
Le da al hombre la ventura.

Nunca lo he acostumbrado

Fantasear como elocvente,
Ni avergonzar entre jente
Al que en el canto va errado;
Porque esto es mui mal mirado
En el que entiende escritura.
Nadie la lleva segura
Faltando las buenas guías;
Muchos hacen poesías
Sin saber literatura.

Algunos por darse tono
Suelen hacer un versito,
I al dejarlo bien bonito
Dicen: ya me subí al trono.
Yo, que faltas no perdono,
Les digo con emerjencia.
Póngale la decadencia,
La verdad i no la ideática;
Sin saber lo que es gramática
Nadie aumentará la ciencia.

Al fin, hoi dia, señores,
Ya la musa está que espanta.
Si una piedra uno levanta
Se aparecen cien cantores;
Cual de ellos con mas errores
Son, i quieren ser profetas.
Borroneando en las libretas
Pasan, segun mi entender;
Con el tiempo van a ser
Hasta los burros poetas.

VERSOS POR MITOLOGIA

GRIEGA I ROMANA

La diosa Juno orgullosa
En su trono se sentaba,
A Júpiter lo celaba
Con una i con otra diosa.

Apolo lo acompañaban
Las nueve musas en coro,
Cada una en un arpa de oro
La fiesta armonizaban,
Lindos cánticos cantaban
Con una voz melodiosa,
En esa mansion lujosa
Parecian nueve estrellas,
I pasaba entre ellas
La diosa Juno orgullosa.

El dios de la poesia
Por las tardes i mañanas
Con gusto a las nueve hermanas
Sus cantos les correjia;
Con ellas en compañía
Alegremente pasaba,
Miles de notás tocaba
Febo, el hermano de Diana,
I Juno la soberana
En su trono se sentaba.

Clio, Euterpe i Talia,

Polimane, Erato i Clio,
Terpsícore, con gran brio,
Melpómene i Uranía;
Al oír tanta armonia
El dios se vanagloriaba,
I Juno, que siempre estaba
En esas moradas fijas,
Hasta con sus propias hijas
A Júpiter lo celaba.

Marsias con gran poder
Al Olimpo llegó un día,
I quiso con fantasía
Al dios Apolo vencer,
Sin pensar en padecer
Cantó con voz armoniosa
I la reina vanidosa
Con un instinto atrevido
Celaba a su fiel marido
Con una i con otra diosa.

Al fin, Apolo triunfante
Fué en cantos, sin ponderar,
I en un pino hizo atar
A Marsias el ignorante,
Tambien mandó el Tonante
Que lo descueracen vivo,

El dios Apolo, es decir,
Lo hizo mártir morir
A Marsias el activo.

VERSOS DE LITERATURA

Con la lluvia i el rocío
La planta se fertiliza,
El rubio sol de la esfera
A los campos fecundiza.

El agua es un puro hielo
Que vaporiza i se sube,
I de la mas densa nube
Se deshace i cae al suelo.
Se empaña i forma un velo
Donde el sol se ve cubrio
En el espacio sombrío
Sale i desaparece,
I la tierra se humedece
Con la lluvia i el rocío.

En la primera rejion
Se condensa el agua pura,
I cae, bien se asegura,
Desde aquella elevacion,
I con precipitacion
De la mar se vaporiza.
Si p'a una suave brisa
Embalsamando el ambiente,
Con la espumosa corriente
La planta se fertiliza.

Sobre lo mas elevado
Se observa que cuando llueve
Queda un penacho de nieve

De un año a otro atascado,
Se endurece i es probado
Visible en la cordillera;
Corre un aire a la lijera,
Ante que su tiempo pase,
Poco a poco lo deshace
El rubio sol de la esfera.

La blanca aurora opulenta
Sale hácia el lado de oriente,
I la vaporosa fuente
Desde la tierra revienta,
Cada día mas anmenta
I corre hácia la hortalza.
Sobre la faz se desliza
Cristalino el manantia',
I el céfiro matinal
A los campos fecundiza.

Al fin el verde follaje
Presta su sombra a' humano,
I el jilgueril'lo ufano
Gorjea entre el ramaje;
Lo adorna con su plumaje
Que es de colores distinto:
Deja el fértil recinto
I vuela a los bosquecillos
Con miles de pajarillos
Arman un gran laberinto.

SÚPLICAS A JESUS

Llorando te lo pedí,
No me lo quisistes dar;
Si quieres calmar mi llanto
Dame siquiera a probar.

Padre eterno bondadoso
Mírame a mí con amor,
I concéteme un favor
Si eres misericordioso.
Te amo tan lleno de gozo;
Desde cuando en voz creí
Quise marchar donde tí
Para ser glorificado,
I un lugarcito a tu lado
Llorando te lo pedí.

Por vivir en el pecado
Mi alma se desespera,
Quien sabe si cuando muera
Pasaré a ser condenado;
Me encuentro desesperado
Causa de tanto penar,
Hasta me hace desconfiar
De ir a la jerarquía,
I lo que ántes te pedia
No me lo quisistes dar.

Tiéneme, pues, compasion,
Dios poderoso infinito,

Perdóname mi delito
I l'évamé a la mansion;
Es tanta mi confusion
Que tengo i ya no lo aguanto,
Tú veis de que sufro tanto
Para alcanzar a tu tronc,
Gran Dios, dime te perdono
Si quieres calmar mi llanto.

Ya no tengo resistencia
En mi triste abatimiento,
I no descanso un momento
De alabar tu providencia;
Quiero estar a tu presencia
Para poder descansar,
Si me dejas de amparar
Se aumentará mi afliccion,
I el pan de mi salvacion
No me lo quisistes dar.

Por último arrepentido
E-toi hai que referir,
I cuando llegue a morir
Jamás podré ser perdido;
Nunca he echado en olvido
Al Dios que me da consuelo,
Muchas veces me desvelo
Pensando, i tengo la idea,
Que aun que mui pecador sea
Tengo que entrar al cielo.

VERSOS DE LITERATURA

La atmósfera encapotada
Sirve de bóveda al suelo
El ave emprende su vuelo
A ocultarse en la enramada.

El león desde su guarida
Ruje con furia i con mañá,
De la lóbrega montaña
Propone hacer su salida,
Rabioso hace la partida
Desde su propia morada,
Se interna en una quebrada
Entre los bosques tupidos
Dejando con sus bufidos
La atmósfera encapotada.

El sanguinario chacal,
Al hallarse enfurecido
Busca por lo mas tupido
El boscoso matorral,
Se encumbra el fiero animal
A lo alto donde está el hielo,
Andando sobre conjelo
Se remonta a la colina,
I así la densa neblina
Sirve de bóveda al suelo.

El alacrán ponzoñoso,
I el astuto cecodrilo

Pasa a la raíz de un tilo
Con el sapo venenoso,
Todo reptil peligroso
Infunde mucho recelo
Si se arrastran con auelo
Por la tierra estos plebellos,
I huyendo de todos ellos
El ave emprende su vuelo.

El Caimán con el Tigrillo,
El Oso i Lobo de tierra,
Recorren toda la sierra
En busca del corderillo
Que trinca en el montecillo
Alegre i con humorada.
I de aves una bandada
Que celebrándolo están,
Arrancan del gavián
A ocultarse en la enramada.

Al fin el Tigre i la Hiena,
I el bravo Rinoceronte
Se lo pasan en el monte
Sujetos de una cadena.
Ambos tres no sienten pena
En la montaña visible,
Su furia es irresistible
Con la historia lo atestigo,
De los cuadrúpedos digo
El can es el mas terrible.

VERSOS DE DESPRECIOS

No tengo necesidad
De tus caricias chinchosa,
Por lo indigna i veleidosa
Me aparto de tu amistad.

Solamente por no verte,
Ni tu nombre oír nombrar,
Espero que te has de hallar
En los brazos de la muerte;
Si yo no supe quererte
Ha sido por tu crueldad,
Te lo confieso en verdad
I te digo en esta plana,
Que yo de amor tirana,
No tengo necesidad

No hai duda te imaginaste
De que te iba a rogar,
Que propusiste borrar
El amor que juraste.
Pero qué es lo que ganaste
Con olvidarme engañosa,
Infame facinerosa;
Porque te muestras altiva,
Me apartaré miéntras viva
De tus caricias, chinchosa.

Desde que tú te apartaste
Se aumentó mas mi tormento,

I paré feliz momento
Sin mas porque me dejaste.
Las lágrimas que lloraste
Te han de llevar a la fosa
Con una muerte espantosa
Causa de tu tiranía;
Irás a la tumba fría
Por indigna i veleidosa

Espero que te has de ver
En un fondo de agua hirviendo,
O en los infiernos ardiendo
Al lado de Lucifer:
Allí irá a padecer
Por toda una eternidad,
No te tendré mas piedad
Te lo confieso enojado;
Porque mal me habeis pagado
Me aparto de tu amistad,

Al fin, por toda mi vida
Te borro de la memoria,
I así podré tener gloria,
Léjos de tí corronpida
Coqueta, infame, perdida
En el vicio del amor;
Si buscas otro amador,
Para mí no es una ofensa
Que te pases sin vergüenza
Lo mismo que el picaflor.

A LO ADIVINO

EL PELÍCANO DE LA PASION

Pelícano misterioso,
Te arrancas el corazon
Para ayudarle a sentir
Al Señor en su pasion

Ave, tuvistes ternura
Para amar al Sumo Bien:
Quisistes beber tambien
El Cáliz de la amargura;
Para tí fué una dulzura,
Esquisito i delicioso,
Bálsamo tan peligroso
Lo tomaste sin temor
Por imitar al Señor,
Pelícano misterioso.

De verle que sin motivo
Iba preso el buen Jesus,
I al espirar en la cruz,
Te rompes el pecho vivo.
La santa ciudad en su archivo
Que conserva tu inmolucion
Con justísima razon
Al ver el cruel sufrimiento,
De pena i de sentimiento
Te arrancas el corazon.

Cuando ya viste llevar
Al Redentor al Calvario,

Con dolor involuntario
Quisistes por él llorar,
Solo por acompañar
Principiastes a seguir
Hasta donde El iba a ir;
En aquel trance tan fuerte
Vos mismo te distes muerte
Para ayudarle a sentir.

Con un dolor incesante,
Sin poderlo soportar,
Querias finalizar
Por tu Dios sin semejante;
Respirando a cada instante
Con grande tribulacion,
Sumerjido en afliccion
Te hallabas cuando espiró;
I hasta el fin acompañó
Al Señor en su pasion.

Al fin, cuando ya marchaba
Jesus cargando el madero,
Tú fuistes el mas primero
Que allí con él caminaba;
El mismo Dios te miraba
En aquel trance fatal:
Agobiado de su mal
El te invitó con anhelo
Que lo siguieras al cielo,
Donde su Padre eternal.

*Los motivos por donde Joa-
quin Murieta entró de
bandido.*

En el gran país del oro
Viendo en peligro su fin,
Supo hacerse respetar
El valeroso Joaquin.

Por ver el descubrimiento
Murieta marchó de aquí,
Icuando ya llegó al'í
Cambió de jenio al momento;
La causa fué un mal intento
Que se pusiese tan moro,
Dijo perdí a la que adoro
Que era todo mi recreo,
Hoi robo, mato i sa'teo
En el gran país del oro.

Entró a la vida altanera
En aquella estrañ. tierra,
Dijo le haré cruda guerra
A esta nacion enterá;
Se transformó de hombre en fiera
Como el perverso Caín,
Con los yankees tomó esp'ín
Por lo que hicieron con él,
Se hizo el bandido mas cruel
Viendo en peligro su fin.

Recorria las montañas

Con sus hombres e corocos,
 Cien versos serian pocos
 Para contar sus hazañas,
 Asaltaba las cavañas
 Ufano, i sin ponderar
 Hizo los pueblo temblar
 Como un caudillo invasor,
 I a costa de su valor
 Si po hacerse respetar.

Honrado i humildemente
 Trabajaba el pobre Juaco,
 Despues se puso bellaco
 I principió a matar jente,
 Fué alevoso i delincuente
 I astuto como Pipin,
 Con agudo retintin
 En los desiertos pasaba
 I vida no respetaba
 El valeroso Joaquín.

Al fin, dijo, a estos canallas
 A su valiente partida:
 Miétras estemos con vida
 Daremos crudas batallas
 Cuando ya digan malhayas
 Malhayas estarán lejos,
 Sea jóven, sea viejo,
 Aunque les parezca mal,
 A todos en jeneral
 Darles muerte por parejo.

JESUS ENTRANDO A JERUSALEN

(A lo adivino)

A Jerusalem entró
Nuestró amado redentor
Montado en una pollina
Lleno de su santo amor.

Conociendo el buen Jesus
Que el plazo se acercaba,
A morir se preparaba
En el árbol de la Cruz,
A dar la divina luz
Hácia la ciudad marchó
Cuando a sus puertas llegó
Tan alegre lo contemplo
Por despedirse del templo
A Jerusalem entró.

A Nazaret él volvió
Buscando el alojamiento,
Maria encontró al momento
Casa donde se hospedó
Magdalena allí llegó
Con humildad i fervor
I al ver su tierno dolor
Sin la menor eficacia
La consoló con su gracia
Nuestro amado redentor.

El último adios le dió

A la hermosa casa santa
 Con una humillacion tanta,
 De todos él se despidió
 La bendicion les hechó
 Aquella verdad divina,
 Les enseñó su doctrina
 Mucho ántes de su pasion,
 Triunfante ent ó a Sion
 Montado en una pollina.

Palmas, oliva i laurel
 En la calle le tendian,
 Al momento que veian
 Al justo Dios de Israel
 Todos creerán pues en él
 Que era su Dios i Señor
 Por obtener su esplendor
 Lo encomendaban al cielo
 I él les daba gran consuelo
 Lleno de su santo amor.

Al fin, con mucha humildad
 La pascua la celebró
 I a morir se preparó
 La divina majestad,
 Salió de aquella ciudad
 Sumiso, triste i con pena,
 Viendo que la hora suena
 Del plazo de su sufrir:
 Dijo pronto he de morir
 En la noche de la cena.

DESPEDIMIENTO DE ANJE-
LITO

(*A lo adivino*)

Adios, pila bautismal,
Agua cristalina i pura,
Me despido con dulzura
Para ir a lo eternal.

Adios, c'ara luz del dia,
Adios, sol resplandeciente,
Que con tu brillo eminente
Me habeis de servir de guia,
Con gusto i con alegria
Adios, aurora borial,
Adios, vientre virjinal
Donde yo me formé humano,
Por haberme hecho cristiano,
Adios, pila bautismal.

Adios Aurora naciente,
Que aclarizas la mañana
I el cielo color de grana
Se le presenta al viviente,
Adios, antorcha luciente
Que alumbras a la natura,
Adios, i a la sepultura
Ya mis restos van a ir
I écheme para para partir
Agua cristalina i pura.

Adios, luminosa estrella
De ese cielo cristalino

Alúmbrame mi camino,
Con tu luz tan pura i bella
A donde está la doncella
Llegaré con gran ternura,
Mi marcha será segura
Al trono mas reluciente,
I de los que están presente
Me despido con dulzura.

Adios humilde aposento
Que es donde mis padres moran
I a ver que mi muerte lloran
Les voi a dar el contento
Adios el feliz momento
Que me va hacer celestial,
Sin la culpa orijinal
Hai que llegó la ocasion,
Echenme la bendicion
Para irme a lo eternal.

Al fin ya me voi a ir
A descansar al panteon
Llevando en mi corazon
De mis padres el sentir
Si es por mi todo el sentir
Que sienten en esta escena
Yo con mi alma serena,
Prometo que volveré
Lleno de gracia i de fé
Solo a quistarles la pena.

VERSOS DE ASTRONOMIA

Voi a recorrer la esfera
Hasta llegar a Esquilon,
Desde planeta en planeta
Por ver la numeracion.

La luna primeramente
Se ve brillante i hermosa,
En su cielo luminosa
Cuando se haya en creciente
Sale hácia el lado de oriente,
Mirando a la tierra entera,
Jirando veloz, lijera,
Deja sus visibles rastros
I yo por ver a los astros,
Voi a recorrer la esfera.

Marte, se encuentra enseguida
I es de Mercurio vecino,
Camina con mucho tino
Tomando nueva medida;
Vesta, Astrea, dirijida,
Juno, Céres en posesion,
Apala en revolucion,
Febo con Iris jirando;
Así voi a ir contando
Hasta llegar a Esquilon.

El mas atracado al sol
Es Mercurio, el soberano,

I Vénus tambien cerc. no
Goza del mismo arrebol.
Flora, ostentando su rol,
Pasa al lado de un cometa,
El astrónomo decreta
Lo que observando estará;
He de nombrar hasta allá,
Desde planeta en planeta.

Júpiter, como primarios,
Elevado en tanta altura,
Marcha con guia segura
Acompañado de varios.
Saturno en los combin. rios,
Sobre la elevacion
Con rápida de rotacion,
Herschel de varios modos
Va nobrándolos a todos
Por ver la numeracion.

Al fin, Leverrier, está
Hácia en tan alta eminencia,
Que no ha alcanzado la ciencia
A observar su claridá.
Todavía mas allá
Estan todas las estrellas,
Varios séres que sin ellas
No gozan de la nobleza;
Pero con tanta limpiezá
Alumbran sus luces bellas.

VERSOS DE LAS
ASTUCIAS DE BERTOLDO

Bertoldo estando ensacado
En la última sentencia
Dejó con astucia i ciencia
Al aguacil encerrado.

La reina mui impaciente
Se atracó i le dijo al rei:
Castíguelo por la lei
A este hombre impertinente.
Lo hizo tomar de repente
Preso, el monarca al malvado,
Triste i descorazonado
Pensando solo en la muerte,
Renegaba de su suerte
Bertoldo estando ensacado.

A un rio mui caudaloso
A Bertoldo iban a echar,
Pero él pudo escapar
Porque era harto habiloso.
Con angustias i sollozos
Imploró a la Providencia,
Pidiendo al cielo clemencia
Viendo ranto su sufrir
I no pensaba morir
En la última sentencia.

Mui sereno i con primor
Él de riquezas habló,

I el guardia le preguntó,
 ¿Qué es lo que dice señor?
 Yo soi noble i tengo honor,
 Foi rico i tengo opulencia,
 I hei sufrido con mi conciencia
 La dicha de unos doblones;
 Burladas las intenciones
 Dejó con su astucia i ciencia.

Despues que so libertó
 Volverió al palacio de nuevo,
 Mas a tuto quel mancebo
 Al rei se le presentó.
 La reina lo que lo vió
 No le fué mui de su agrado,
 Mas él se habia escapado
 Como en su historia se vé,
 De que dijo él, yo dejé
 Al alguacil encerado.

Al fin, el pobre alguacil
 Por avariento i confiado,
 Murió en las aguas, e hogado
 Aquel hombre varoni.
 Con sus mocos el jentil
 La boca al saco amarró,
 Cuando ya dentro lo echó
 Alegre se siguió riendo,
 Bertoldo, i quedó viviendo
 I el otro pobre murió.

LAMENTOS DE UN
AMANTE

ENFERMO DE AMOR

Si supieras mi negrita
Lo que sufre su negrito,
Viniera a darme una toma
Con su mano de anjelito.

Si viera en mi corazon
Las congojas i dolores,
La dueña de mis amores
Me tendria compasion.
Pronto i por cuya razon
Me haria alguna visita
I viendo que se marchita
Ausente de su amistad
Me tendria caridad
Si supiera mi negrita.

Un momento no descansa
En sus crueles sufrimientos;
Lanza al aire sus lamentos
Por ver si encuentra bonanza;
Precipitado se avanza
Con un tono amorosito;
Marchando de hito en hito
Palpita triste, e flijido,
De ver que ella nunca ha sabido
Lo que sufre su negrito.

Con su delicia i contento
Véndome a mí padecer

Si ella supiera querer
No se apartase un momento;
Tranquila i con paso lento
Sale a su puerta i se asoma
Como inocente paloma
Con lealtad i franqueza
Para quitar mi tristeza
Viniera a darme una toma.

Si fuese fiel amadora
I voluntad me tuviera
Estaria a mi cabecera
Sin separarse una hora;
Con título de doctora,
Aunque estuviera un ratito
Junto con ella solito
Mas que me trate de insuiso
Pido que me tome el pulso
Con su mano de anjelito.

Al fin viéndome postrado
En la cama, agonizante,
Correría en el instante
A curarme con agrado;
Pondría mucho cuidado
No equivocarse en las ciencias
I yo con mis tres potencias
Le diré con mi decoro
Dàne un beso que me joro
De toditas mis dolencias.

VERSOS HISTÓRICOS

LA VENTA DE JOSE

José, el justo varon,
Despues de que fué vendido,
A Ejipto fué conducido
Al poder de Faraon.

Por dos sueños que soñó
José, pues, lo aborrecieron
sus hermanos, i lo vendieron
Porque Dios lo permitió;
Tan pronto como marchó
Recibió la bendicion.
Putifar con atencion,
Dijo desde aqui no pasa,
I le gobernó su casa,
José, el justo varon.

Intentaron de matarlo
Con un heroismo cruel,
I Ruben, hermano fiel,
Propuso de libertarlo,
I de este modo salvarlo
Pudo, aunque era aborrecido.
Dios lo habia prometido
Con justísima razon.
Fué un segundo Faraon,
Despues de que fué vendido.

Cuando lo vieron venir
Al pronto se convinieron,

Todos ellos se dijeron:
Lo vamos a hacer morir;
No quiso Dios permitir,
I por él fué favorecido
Por mas que se vió aflijido,
Fué segun dicen las listas,
Por unos isrraelistas,
A Ejipto fué conducido.

Marchó lleno de contento
A otro estráno pais,
Para ser el mas feliz,
Rico, grande i opulento.
Jamás guardó sentimiento
En su digno corazon;
Aquel grandioso campeon
Dicen las sabias historias,
Fué a vivir entre las glorias
Al poder de Faraon.

Al fin, Putifar, señores,
Para cumplir con la lei,
Siendo intendente del rei
Le dió todos sus honores,
Con el tiempo los traidores
Fueron a humillarse a él;
Risueño en este papel,
Diré que los recibió,
Porque así lo permitió
El justo Dios de Israel.

HISTÓRICOS VERSOS

*A lo divino, la trasportacion del
profeta Elías en un carro de
fuego, al paraíso.*

El santo profeta Elías
Despues que el milagro hizo,
Fué en un carro de fuego
Trasportado al Paraíso.

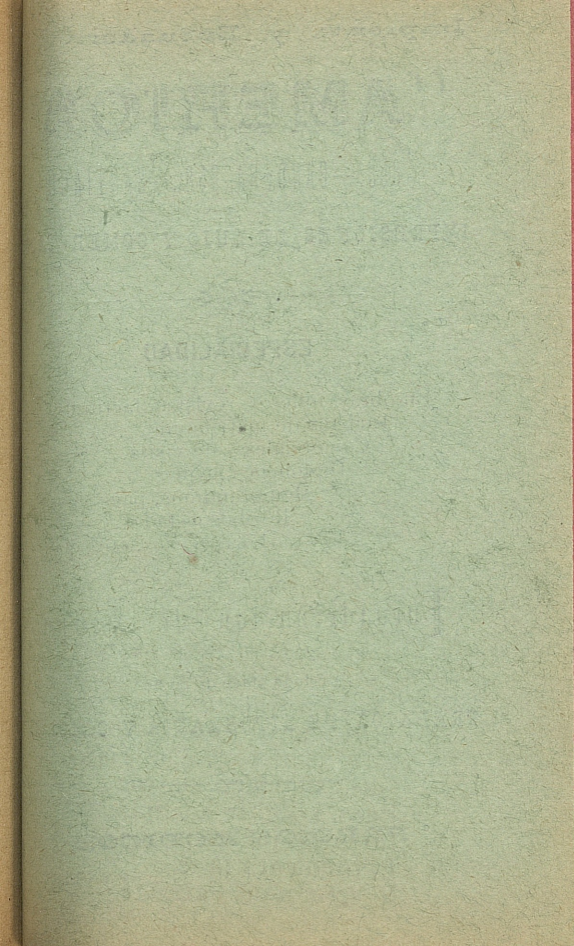
Discípulo fué Eliseo
De Elías, el gran profeta,
Segun lo que se interpreta
En el testamento hebreo.
Desempeñó dicho empleo
I cumplió las profecías,
Con tantas sabidurías
I su infinito poder;
Fuego, hizo pues llover,
El santo profeta Elías.

Elías, con gran verdad,
I su potencia divina,
Les profetizó la ruina
A aquella impía ciudad.
Viendo su enorme maldad
Los castigó de improviso,
Con seguridad i aviso
Les enrostró sus errores;
Lloró por los pecadores
Despues que el milagro hizo.

Por su beatitud diré,
Sin haber ningun quebranto,
Se declaró el varon santo
El defensor de la fé.
Por los mortales se ve
Le clamó a Dios con gran ruego
Pidiendo paz i sociogo
Dicha, consuelo i dulzura,
I elevándose a la altura
Fué en un carro de fuego.

Dejó él las superficies
Mucho ántes de morir,
Solo para irse a vivir
A aquel lugar de delicias.
Con sus divinas caricias
El dijo en lo que armonizo,
Haciéndosele preciso
Dejarle a Eliseo el manto;
Paro ser sin ataranto
Trasportado al Paraiso.

Al fin, el profeta listo,
Está en el huerto eternal,
I saldrá el juicio final
A atacar al Antecristo.
Por las historias he visto,
Que existen en esa faz
Ésto, i dígase ademas.
Lo que aquí les probaré;
El predicará la fé
El contra de Satanás.



Imprenta y Encuadernacion

“AMERICA”

858.--BANDERA 858.--SANTIAGO

IMPRESIONES DE LUJO Y COMERCIALES



ESPECIALIDAD

En obras, folletos, revistas, facturas,
Tarjetas de matrimonio,
Comerciales y de visita,
Diplomas, cheques,
Memorandums, pagarés,
Recibos, estados,
Formularios, etc., etc.

Encuadernacion de Libros

En toda clase de pastas

TRABAJOS DE LITOGRAFIA Y CLICHEES



PRECIOS MODICOS

858.—BANDERA NUM. 858.—SANTIAGO